La paz de 1.000 años
que se aproxima

LA PAZ de un cementerio es lo que las potencias gobernantes altamente militarizadas amenazan implantar en toda esta Tierra. Pero lo que toda persona de juicio recto desea es la paz de los vivos, porque solo los que viven pueden disfrutar de la paz, no simplemente tenería como los muertos. Hay paz imperturbada con salud, felicidad y libertad del temor en el programa divino para la humanidad en la Tierra. ¡Evidencias confiables indican que empezará dentro de esta generación! No queremos guardar en secreto esta información alegradora, y por eso en este folleto se la pasamos a usted. Esperamos que el leer este folleto lo llene de esperanza y gozo, junto con paz de mente y corazón.

—EL PUBLICADOR

La paz de mil años que se aproxima
Publicado en inglés en 1960
Publicado en español en 1960
por
WATCHTOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY
OF NEW YORK, INC.
International Bible Students Association
Brooklyn, N.Y., U.S.A.
The Approaching Peace of a Thousand Years
Spanish

[Todo texto bíblico que no esté seguido por el nombre de una versión específica se ha tomado de la *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras.*]

Made in the United States of America
Hecho en los Estados Unidos de América

LA PAZ DE MIL AÑOS QUE SE APROXIMA

CUANDO los tres astronautas en su nave espacial de hechura humana describieron sus diez órbitas alrededor de la Luna al tiempo de la Navidad del año 1968, observaron que las cosas estaban muy pacíficas en la Luna, que estaba a sólo 70 millas o 116 kilómetros de distancia de ellos. Cuando regresaron a salvo a nuestra Tierra, volvieron a entrar en un mundo en el cual rabiaban las guerras y donde se expresaban grandes temores de que estallara una tercera guerra mundial, una guerra nuclear. No obstante, se sintieron muy felices al hallarse de nuevo en nuestra Tierra afligida. ¿Y por qué no? ¿Quién será el que quiera ir a la Luna para disfrutar de paz planetaria? Lo que la gente común desea es paz mundial aquí mismo en la Tierra, donde debemos estar. No están cerrados en el deseo de su corazón, porque es aquí mismo en la Tierra que disfrutarán de una paz de mil años, y ésta habrá de empezar ya muy pronto. ¿Qué hay si usted viviera para verla empezar? Usted de veras se considerará altamente favorecido.

Las condiciones actuales del mundo sin duda harán que usted pregunte: "¿Quién introducirá y mantendrá esta paz de mil años?" Después de todo el despliegue que los hombres que están envueltos en los asuntos mundiales se han dado como pacificadores, como establecedores y mantenedores de la paz, usted correctamente ha perdido la confianza

en que los hombres puedan hacer tal cosa colosal. A usted le parece que los obstáculos al establecimiento de una paz mundial duradera son insuperables para los hombres. Usted está enterado del aumento explosivo de la población humana de la Tierra, y leyó el anuncio de una página entera de periódico, bajo el encabezamiento: "La bomba demográfica amenaza la paz del mundo," pues la "Campaña para detener la explosión demográfica" publica anuncios de esta clase repetidas veces. (*Times* de Nueva York, 9 de febrero de 1969) También, bajo el titular sacudidor "Inglés prevé un infierno en la Tierra" usted leyó la declaración que lord Ritchie-Calder, presidente de la Sociedad para la Conservación, hizo en Londres, Inglaterra, el 23 de noviembre de 1968, en la cual dijo, en parte:

"Siempre me espanto cuando oigo a la gente hablar complacientemente acerca de la explosión demográfica como si permaneciera al futuro, o del hambre mundial como si amenazara, cuando centenares de miles de personas pueden testificar que ya está aquí... juraría con respiración jadeante. . . . Lo que a mí me interesa es conservar a salvo el espíritu humano, no del infierno de ultratumba, sino del infierno sobre la Tierra." —*Times* de Nueva York, en fecha del 24 de noviembre de 1968.

Esto solo sirve para confirmar lo que dijo Julián Huxley, anterior director general de la Organización Educativa, Científica y Cultural de las Naciones Unidas, unos catorce años antes (7 de septiembre de 1954) cuando dirigió la palabra a la conferencia de Parlamentarios a favor del

Gobierno Mundial, a saber, que "el problema más apremiante del mundo era el aumento de la población, que amenaza con superar por mucho los víveres." (*Times* de Nueva York, 8 de septiembre de 1954). Por lo tanto, la persona pensadora pregunta: ¿Cuál será la situación en cuanto a población y alimentos en otros catorce años? Lo que razonablemente se nos da motivo para esperar no nos causa tranquilidad de ánimo.

El que se ponga fin a las guerras menores, como las de Vietnam y el Oriente Medio, no puede cambiar el cuadro general. Todavía queda la hostilidad de los dos grandes grupos políticos. Al considerar el "Negocio de la nación," el *Times* de Nueva York del 6 de diciembre de 1968 (página 96, párrafos 4, 5) dijo: " . . . la guerra fría, aunque muy cambiada, ni con mucho está terminada. Sus peligros no están disminuyendo. Más bien podrían decirse que están aumentando." Expresó el temor de que la continuada disgregación del bloc soviético de naciones quizás incite a los rusos a emprender nuevas y desesperadas medidas. Esto nos recuerda que la vecina de al lado de la Unión Soviética, la China comunista, es para ella un gran problema y para gran parte del resto del mundo. Añadido a la aterradora inmensidad de su población está el hecho intranquilizador de que la China comunista ahora es potencia nuclear con la capacidad para disparar proyectiles de largo alcance. Si sigue con éxito en el campo de proyectiles y empieza a acumular sus armas en el año 1972, y entonces persiste en esto, los chinos comunistas "deben estar en condiciones de desplegar 15 ó 20 Proyectiles Balísticos Inter-

continentales para alrededor de 1975."—*Times* de Nueva York, 3 de febrero de 1969.

Verdaderamente, los problemas que tienen que resolverse para lograr la paz mundial por medios humanos son formidables, y sin embargo hay hombres que se ofrecen para abordar tales problemas. Aparentemente uno de éstos es el presidente número treinta y siete de los Estados Unidos de Norteamérica. En el discurso que pronunció después de su inauguración el 20 de enero de 1969, dijo:

"He prestado juramento hoy en la presencia de Dios y mis conciudadanos, de sostener y defender la Constitución de los Estados Unidos. A ese juramento, ahora agrego este sagrado compromiso: Consagro mi puesto, mis energías y toda la sabiduría de que pueda hacer acopio a la causa de paz. . . . El mayor honor que la historia puede conferir es el título de pacificador. Este honor ahora llama a los Estados Unidos. . . . la oportunidad de ayudar a sacar al mundo por fin del valle del tumulto y conducirlo al alto terreno de la paz con que ha soñado el hombre desde la aurora de la civilización. Si logramos hacerlo las generaciones venideras dirán de nosotros los que ahora vivimos que nos valimos de nuestro momento con maestría, que ayudamos a hacer seguro el mundo para la humanidad. . . . Nuestro destino no brinda la copa de la desesperanza, sino el cáliz de la oportunidad. Entonces, echemos manos de ella, no con temor, sino con alegría. . . y "viajeros en la Tierra juntos," avancemos, firmes en nuestra fe, constantes en nuestro propósito, cautelosos respecto a los peligros, pero sostenidos por nuestra

confianza en la voluntad de Dios y la promesa del hombre."—*Times* de Nueva York del 21 de enero de 1969.

Posiblemente el presidente haya tenido presentes las famosas palabras del Hombre de quien él afirma ser seguidor, según las registró el biógrafo de Jesús, Mateo Levi: "Bienaventurados los pacificadores; porque ellos serán llamados hijos de Dios." (Mateo 5:9, *Moderna*) Pues, por lo menos el presidente tenía presente una profecía antigua del siglo octavo antes de nuestra era común. ¿Cómo podemos estar seguros de esto? Porque, mientras prestaba juramento con la mano derecha levantada, tenía la mano izquierda sobre dos Biblias de familia, sostenidas una encima de la otra por su esposa y abiertas en la profecía de Isaías, capítulo dos, versículo cuatro, que dice: "Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y ellos forjarán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces: no alzará espada nación contra nación, ni aprenderán más la guerra." (*Mod*) (*Times* de Nueva York, 20 de enero de 1969, primera página, última columna) El que tuviera su mano izquierda en ese versículo de la Biblia no fue accidental, sino de propósito. En ese versículo de la Biblia se halla expresada "la voluntad de Dios" de hace más de dos milenios, y ahora el presidente agregaba "la promesa del hombre."

¿DEPENDE DE LOS GOBERNANTES POLÍTICOS?

Ciertamente si las palabras proféticas de Isaías, capítulo dos, versículo cuatro, indican la voluntad del Dios Todopoderoso, se realizarán sin falta y

algún día habrá paz universal. Pero ¿requiere una condición la realización final de esas palabras proféticas? ¿Es condicional su realización, dependiendo acaso de la "promesa del hombre"? ¿Depende su realización de la "promesa" de los gobernantes políticos de las naciones y gente? Si así fuera, bueno, pues, ¿llegaría a haber algún día un mundo sin guerras en la Tierra?

Puede que hombres prominentes e influyentes del mundo vean el estado final del mundo que Dios se ha propuesto tener. Impulsados por emoción religiosa, quizás con toda sinceridad pretendan usar su puesto político, sus energías y toda la sabiduría de que puedan hacer acopio para trabajar en el interés de realizar ese estado del mundo que Dios se ha propuesto tener. Pero, ¿qué hay si tales hombres, al hacer su promesa, piensan en trabajar para realizarla de su propia manera según la sabiduría de este mundo, y no de la manera de Dios según la sabiduría de él expuesta en su Palabra escrita, la Santa Biblia? ¿Tenemos razón para creer que Dios prosperará los esfuerzos que hagan para realizar la "promesa" de ellos cuando proceden según su propia determinación? O, ¿pudiera ser cierto que tales hombres de "promesa" realmente estén trabajando contra la "voluntad de Dios"? ¿Ha sido la manera en que el hombre ha procedido hasta ahora para traer una paz universal, duradera, la manera de Dios? El hecho claro de que la manera en que el hombre ha procedido hasta ahora para hacerlo carece de la bendición de Dios contestaría: ¡No! Pero por medio del mismo profeta Isaías

Dios mismo da la respuesta a esta pregunta vital, diciendo:

"Mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos son mis caminos, dice Jehová. Porque como los cielos son más altos que la tierra, así mis caminos son más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos que vuestros pensamientos. Porque . . . así será mi palabra que sale de mi boca: no volverá a mí sin fruto, sino que efectuará lo que yo quiero, y prosperará en aquello a que yo la envíé."—Isaías 55:8-11, *Mod.*

La palabra de Dios, hablada y escrita, nunca fallará. Pero ¿qué hay de la palabra de "promesa" hecha por hombres en poder político? Al fin de la I Guerra Mundial en 1918 tales hombres estaban resueltos a impedir que ocurriera otro conflicto mundial. ¿Qué camino emprendieron o de qué manera decidieron proceder para impedir tal conflicto los hombres de la política que tuvieron que ver con el tratado de paz? Pues, incorporaron en el tratado de paz el llamado Pacto de la Sociedad de las Naciones. Cuando el tratado de paz entró en vigor, también entró la Sociedad de las Naciones. Por medio de aquella Sociedad de las Naciones los hombres que la apoyaron pensaron mucho. Aparentemente la Sociedad de las Naciones era conforme a la voluntad de Dios, porque el clero religioso de la cristiandad apoyó a aquella Sociedad. El Concilio Federal de las Iglesias de Cristo en los Estados Unidos dijo como si fuera vocero de Dios:

"Tal Sociedad no es meramente un expediente político; es más bien la expresión política del Reino de Dios en la Tierra. . . . La Iglesia puede

dar un espíritu de buena voluntad, sin el cual ninguna Sociedad de las Naciones podrá durar. . . . La Sociedad de las Naciones tiene sus raíces en el Evangelio. Igual que el Evangelio, su objetivo es 'paz en la Tierra, buena voluntad para con los hombres.' "—*Federal Council Bulletin*, tomo II, núm. 1, con fecha de enero de 1919, páginas 12-14.

Evidentemente aquellas iglesias de la cristiandad se equivocaron en cuanto a esto, porque aquella Sociedad de las Naciones no duró. La sabiduría del hombre la había creado con el propósito de que impidiera la guerra, pero eso mismo fue lo que la puso fuera de acción: la II Guerra Mundial. La Sociedad pasó sus efectos a las Naciones Unidas, la organización para la paz mundial que llegó a existir el 24 de octubre de 1945. Una vez más esta organización internacional para paz y seguridad mundiales aparenta ser conforme a la "voluntad de Dios," puesto que el clero de la cristiandad la apoya piadosamente. Hasta los papas de la Ciudad del Vaticano se han declarado en apoyo de ella, pues el papa Paulo VI le dirigió la palabra personalmente en una ocasión en su centro de dirección en Nueva York. Hoy cuento veintiséis naciones son miembros de ella, entre ellas la nación que recientemente inauguró su presidente treinta y siete. El nuevo presidente ha indicado cómo él va a cumplir la "promesa del hombre," y va a hacerlo por medio de trabajar con las Naciones Unidas, junto con otras alianzas internacionales pero más pequeñas. Pero la bendición del clero de la cristiandad no da más garantía de que esta organización de las Naciones

de las Naciones

Palabra de Dios

nará esto"'—*Mod.*

Moffatt.

hacerlo:

del hombre

ese Sábado

16, 17

esta Tierra será cultivada hasta que llegue a ser un Paraíso eterno lleno de criaturas humanas libertadas y hechas perfectas. Dentro de ese séptimo milenio sabático el Rey y Señor del día de descanso deshará toda la obra del más grande de todos los perturbadores de la paz, Satanás el Diablo.—Lucas 23:43.

Bajo la vigencia de los Diez Mandamientos entre el antiguo pueblo escogido de Dios se le daba muerte a todo violador del día sabático, y así mismo los que no le rindan obediencia al Señor del milenio sabático venidero y que perturben la paz serán destruidos. (Números 15:32-36; Éxodo 31:13-17) Después que Satanás el Diablo y sus demonios sean soltados del abismo y de nuevo traten de perturbar la paz de nuestra Tierra, serán destruidos, y con ellos todos los que vuelvan a tratar de convertir esta Tierra en un campo de batalla, una arena de guerra. (Revelación 20:7-10, 15) Los que se mantienen en paz con Dios permanecerán en la Tierra hecha Paraíso como sus ciudadores eternos.

Entonces no habrá por qué tomar un cohete a la Luna para hallar un planeta pacífico, porque entonces se cumplirá la oración a favor del Salomón Mayor, Jesucristo el Rey, según se registra en Salmo 72:7: "En sus días el justo brotará, y la abundancia de paz hasta que la luna ya no sea." Esa paz nunca se acabará, así como la Luna nunca se acabará. La paz terrestre que así se establece y se mantiene durante el sábado o día de descanso de mil años del Mesías continuará para siempre.

Los testigos cristianos de Jehová de hoy día están preparándose gozosamente para esa paz de mil años que se aproxima. A todos los que anhelan disfrutar de esa predicha "paz en la tierra para los hombres a quienes [Dios] favorece" se les invita cordialmente a unirse a ellos en preparación para ese bendito milenio de paz.

LA OFICINA CENTRAL Y LA DIRECCION OFICIAL DE LA Watch Tower Bible & Tract Society of Pennsylvania, Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc. Watchtower Bible and Tract Society of Canada, 124 Columbia Heights, Brooklyn, New York 11201, U.S.A.

DIRECCIONES DE LAS OFICINAS SUCURSALES:

AFRICA DEL SUR: Private Bag X1, Krugersdorp, Transvaal. ALASKA: Box 1028, Anchorage, Alaska. ALEMANIA (OCCIDENTAL): Am Kalkofen, Postfach 1260, 6236 Eschborn/Frankfurt am Main 1. ALEMANIA (ORIENTAL): Oderberbstrasse 11, Wilhelmsfeld, Germany. ARGENTINA: Calle Humberto 3446-48, Buenos Aires 14. AUSTRALIA: 11 Beresford Road, Strathfield, N.S.W. 2135. AUSTRIA: Postfach 1, A-1232 Wien-Mauer. BAHAMAS: Box 1247, Nassau. N.P. BARBADOS, ANTILLAS: Fontabelle Ind., Bridgetown. BELGICA: Box 1, B-1190 Bruselas. BERMUDAS: Box 1, Hamilton. P.O. Box 63, Bermuda. BOLIVIA: Casilla Nom. 1440, La Paz. BRASIL: Caixa Postal 2.037, Rio de Janeiro, GB. BURMA: Box 1, Rangoon. CAMERUN: Box 1, Douala. CANADA: Box 4100, Halton Hills, Ontario. CANADA: Box 2000, Ontario. CEILAN: Box 1, Colombo. CHILE: Casilla 3339, Santiago. CHIPRE: Box 1, Nicosia. COLOMBIA: Apartado 4091, Bogotá. COSTA RICA: Apartado 10024, San José. CUBA: Apartado 160, La Habana. DINAMARCA: Box 1, DK-2860 Soborg. ECUADOR: Casilla 3-A, Quito. EGIPTO: Box 1, Cairo. EL SALVADOR: Apartado 401, San Salvador. ESPAÑA: Box 1, E-28080 Madrid. ESTADOS UNIDOS: 124 Columbia Heights, Brooklyn, New York 11201. FILIPINAS, República de: Box 180 Roosevelt Ave., San Francisco del Monte, Quezon City, D-502. FINLANDIA: Box 1, SF-00101 Helsinki. FRANCIA: 81, rue du Point-du-Jour, 92 - Boulogne-Billancourt (Hauts de Seine). GHANA: Box 1, Accra. GRECIA: Box 1, Kifissia. GUATEMALA: Apartado 1-A, Guatemala. GUYANA: 50 Pickersgill Street, Bourda, Georgetown. HAITI: Box 1, Port-au-Prince. HAWAII: 2980 Kalihi Street, Honolulu. HONDURAS: Apartado 147, Tegucigalpa. HONDURAS BRITANICAS: Box 20, Belize. HONG KONG: Box 1, Kowloon. INDIA: Box 1, Bombay. INDONESIA: Box 1, Kowloon. INGLATERRA: Box 1, Gerrards Cross, Buckinghamshire, Bucks. IRLANDA: Box 1, Dublin. INGLATERRA: Box 1, Gerrards Cross, Buckinghamshire, Bucks. IRLANDA: Box 1, Dublin. IRLANDA, Norte: Box 1, Belfast. ISLAS FAROE: Box 1, Tórshavn. ISLAS VIRGENES: Box 1, Charlotte Amalie, St. Thomas. ITALIA: Box 1, I-00100 Roma. JAPON: 5-5-3 Mita Minato-ku, Tokyo. JAMAICA: Box 1, Kingston. KENIA: Box 1, Nairobi. KOREA: Box 1, Seoul. LIBANO: P.O. Box 171, Monrovia. LUXEMBURGO: 15, rue de l'Aquilon, Luxembourg-Ville. MADAGASCAR: Box 1, Antananarivo. MALAWI: Box 1, Antananarivo. MARRUECOS: 13 Lebrun Street, Beni Hill, Casablanca. MEXICO: Apartado 1-1010, Naucalpan de Juárez, Edo. de México. MONACO: Box 1, Monaco. MOZAMBIQUE: Box 1, Lourenço Marques. NORUEGA: Inkognitogaten 37, Box 1, N-0186 Oslo 1. NUEVA ZELANDA: North Road, Auckland. PAKISTAN: Box 1, Karachi. PANAMA: Box 3004, El Samán, Vista Hermosa, Panamá. PARAGUAY: Casilla de Correo 1, Asunción. PERU: Apartado 1-1010, Lima. PORTUGAL: Box 1, P-2700 Amadora. PUERTO RICO: Box 1, Santurce, Puerto Rico 00909. REPUBLICA DOMINICANA: Box 1, Santo Domingo. REPUBLICA DE COREA: Box 1, Seoul. REPUBLICA DE CHINA: Box 1, Taipei. SAMOA: Box 1, Apia. SENEGAL: Box 1, Dakar. SIERRA LEONA: Box 1, Freetown. SINGAPUR: Box 1, Jalan Sultan, Singapore 11. SURINAMEN: Box 1, Paramaribo. SUDAFRICA: Box 1, Krugersdorp, Transvaal. SUDAN: Box 1, Khartoum. SUECIA: Box 1, S-175 01 Järfälla. SUIZA: Box 1, CH-3000 Bern 25. TAHITI: Box 1, Papeete. TAILANDIA: Box 1, Bangkok. TANZANIA: Box 1, Dar es Salaam. TOGO: Box 1, Lomé. TRINIDAD: Box 1, Port of Spain. URUGUAY: Francisco Bauzá 3594, Montevideo. VENEZUELA: Apartado 1-1010, Caracas. ZAMBIA: Box 1, Kitwe.

¿ES LA BIBLIA REALMENTE LA PALABRA DE DIOS?

Le es imprescindible examinar la evidencia.

¿Por qué? No solo porque la Biblia es un libro de gran antigüedad.

Ni simplemente porque disfruta de tan amplia distribución.

Sino porque trata de asuntos que lo afectan a usted... su propio bienestar, su felicidad, su seguridad, el propósito mismo de la vida.

Además, la Biblia misma afirma ser la Palabra del Creador de la humanidad.

Por lo tanto, ¿no sería prudente el que usted mismo investigara el asunto? Puede hacerlo.

Consiga y lea este libro interesante y estimulador: **¿Es la Biblia realmente la Palabra de Dios?** 192 páginas; de tamaño de bolsillo, cubierta dura, solo 25c de dólar porte pagado.

Envíe un pedido con la moneda correspondiente a WATCH TOWER en la dirección de la página anterior que le sea más cercana